

Iglesia en Jaca

SIN HOGAR PERO

CON
SUEÑOS

La nueva campaña de Cáritas recuerda que la falta de techo no borra la dignidad ni los sueños de quienes viven sin hogar. En Aragón, la entidad atendió a 1.022 personas en 2024, una cifra que mantiene la tendencia estable de los últimos años

David López Fombuena

«Sin hogar, pero con sueños». Con este lema, Cáritas ha lanzado su nueva campaña con motivo del Día de las Personas sin Hogar. La iniciativa quiere sensibilizar sobre el derecho universal a una vivienda adecuada y a un nivel de vida digno, recordando que detrás de cada persona sin casa hay siempre una historia, una herida y un anhelo de futuro.

En toda España, Cáritas acompañó durante el último año a 42.850 personas sin hogar, un 1,21 % más que en 2023. En Aragón, 1.022 personas fueron atendidas por las distintas Cáritas diocesanas en 2024 (1.033 en 2023, 844 en 2022 y 879 en 2021).

Más que un techo: vínculos que curan

El manifiesto de la campaña —titulado Sin hogar, pero con

sueños— recuerda que la falta de vivienda es solo la punta del iceberg de un fenómeno mucho más amplio, el *sinhogarismo*, que afecta también a quienes viven en alojamientos inseguros o inadecuados.

«Las personas sin hogar necesitan derechos garantizados, pero también vínculos humanos que les recuerden que aún pertenecen. Un vínculo es mucho más que un recurso: es una relación que cura», explica María Santos, responsable nacional del programa de personas sin hogar de Cáritas Española.

En palabras del manifiesto, «sin hogar no significa sin vida, ni sin derechos, ni sin emociones, ni sin sueños». La campaña invita a detenerse ante esta realidad —*Para. Acércate. Actúa.*— y a mirar de frente los sueños de quienes viven sin techo: la esperanza de que el salario permita vivir y no solo sobrevivir; de que una cita en Extranjería llegue a tiempo; de que una discapaci-

dad no sea una barrera; de que denunciar una violencia no signifique quedarse sola.

Rostros y sueños

Los testimonios recogidos por Cáritas ponen nombre a esos sueños. Teresa, de 59 años, confiesa: «Hay noches en que me duermo imaginando que vuelvo a tener una mesa para invitar a mis nietos a merendar. No sé si pasará, pero ese sueño me mantiene viva». Rubén, de 44 años, añade: «No pido una mansión. Solo quiero una cama que no se moje cuando llueve. Sueño con volver a tener una llave en el bolsillo. Eso me haría sentir persona otra vez».

Historias como estas reflejan que el *sinhogarismo* no distingue edades ni perfiles. Cáritas identifica entre las personas atendidas a trabajadores precarios sin vivienda, migrantes invisibilizados, mujeres víctimas de violencia machista, personas

con discapacidad o problemas de salud mental, jóvenes ex tutelados, mayores sin red familiar o personas expulsadas de sus hogares por razones de identidad sexual.

Una llamada al compromiso

Según los datos del Informe FOESSA que Cáritas presentará en noviembre, tres millones de personas en España viven en formas precarias de tenencia de la vivienda, y 3,4 millones sufren hacinamiento. En 2024, la organización destinó 41,7 millones de euros a sus programas de atención a personas sin hogar, el 8,6 % de su presupuesto total.

El manifiesto lo expresa con claridad: «El *sinhogarismo* no es un problema individual, sino colectivo. El cambio comienza cuando soñamos juntas y juntos». «Porque toda persona, tenga o no hogar, merece vivir con dignidad», concluye el texto de la campaña.

La Palabra

Evangelio

Creed en Dios

EVANGELIO XXXI Domingo del
Tiempo Ordinario

ya sabéis el camino».

Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí».



El comentario por Gustavo Máñez

Incluso en la noche más oscura

Cuando todo parece perdido, no pierdas la esperanza.

En esos momentos en los que ya no sabes qué hacer o cómo actuar, deja que Cristo tome las riendas.

Es difícil, porque el dolor y la tristeza hacen que nuestro corazón no vea más allá.

No se trata de negar el sufrimiento, sino de no soltarnos de la mano de Aquel que todo lo puede.

Y creer. Sí.

Creer que Cristo es la resurrección y la vida.

Creer que la muerte no tiene la última palabra.

Creer que el amor de Dios atraviesa incluso la noche más oscura.

Y vivir. Sí.

Vivir con la esperanza del abrazo eterno de Dios a nuestros seres queridos, que un día también nos alcanzará a nosotros.

Vivir sin miedo, confiando, abiertos a esa Vida nueva que Cristo nos ofrece.

¿Crees esto? ¿Vives esto?

¡Feliz domingo, familia!

Editorial

De la oscuridad a la luz: redescubrir Todos los Santos y los Fieles Difuntos

Redacción

Octubre termina con calabazas, disfraces y luces de neón. En los escaparates se mezclan esqueletos de plástico y telarañas artificiales, mientras los niños aprenden a decir trick or treat. En medio de ese ruido importado, la Iglesia sigue ofreciendo —como una melodía antigua y siempre nueva— una celebración profundamente humana y luminosa: la solemnidad de Todos los Santos y la conmemoración de los Fieles Difuntos.

Dos días inseparables que nos recuerdan que la vida no termina en la muerte, sino que se transforma; que la santidad no es privilegio de unos pocos, sino la vocación de todos; y que la memoria de quienes nos precedieron es un acto de amor y esperanza, no de miedo ni superstición.

El Día de Todos los Santos celebra la alegría del cielo, la comunión de quienes ya viven en Dios. No es una fiesta triste, sino una llamada a descubrir la santidad cotidiana: la de los “santos de la puerta de al lado” —como dice el papa Francisco—, esos hombres y mujeres que, con gestos sencillos, hicieron presente el Evangelio en sus familias y comunidades.

La conmemoración de los Fieles Difuntos, al día siguiente, nos enseña que recordar no es mirar atrás, sino mantener vivos los lazos que la muerte no puede romper. Los cementerios se llenan de flores, silencio y oración. No es un rito vacío: es la expresión de una esperanza concreta, la fe en un Dios que acoge y transforma la vida.

Halloween nació como la víspera de Todos los Santos (All Hallows' Eve), pero el tiempo la convirtió en una fiesta del miedo y el consumo. No se trata de condenarla, sino de recuperar el sentido original de estos días: celebrar la vida, la memoria y la fe desde nuestras propias raíces.

Encender una vela, rezar por los difuntos, visitar el cementerio o simplemente dar gracias por quienes nos precedieron son gestos sencillos que iluminan la noche con esperanza.

Porque la verdadera luz no se disfraza: brilla en los corazones de quienes aman.

TÚ TAMBIÉN PUEDES SER SANTO

San Carlo Acutis, santa Teresa de Jesús, el venerable Antoni Gaudí, san Ignacio de Loyola... En todos los amigos y amigas de Dios encontrarás cada día la inspiración que necesitas para llevar una vida de santidad.

TANTOS

9 DE NOVIEMBRE
Día de la Iglesia Diocesana

Instagram, Twitter, Facebook, YouTube, QR code

Cartas del padre Pedro

Maestro, ¿qué tengo que hacer para encontrar vida eterna? (1)

P. Pedro Aguado Cuesta

Obispo de Huesca y de Jaca



Esta es la formidable pregunta que un joven se atreve a formular a Jesús (Mc 10, 17). Inspirado en esta pregunta, y en tantos jóvenes que he ido conociendo a lo largo de mi vida educativa y pastoral, incluyendo estos primeros meses en Jaca y Huesca, me he decidido a escribir algunas sencillas cartas sobre este apasionante reto eclesial: los jóvenes.

Hace unos años, el papa Francisco convocó a la Iglesia a un Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Yo tuve la fortuna de participar en ese Sínodo. Y aprendí mucho. Una de las cosas que quedaron más claras al final de la asamblea sinodal fue esta: La Iglesia necesita **abrir una nueva etapa en su relación con los jóvenes**, cambiando las dinámicas que deban cambiar para que seamos capaces no sólo de escuchar a los jóvenes, de acompañarles y de caminar con ellos, sino de, con ellos, escuchar al Espíritu.

Cuando hablo de “cambiar”, lo que pienso es que tenemos que hacer que esa relación con los jóvenes sea más cercana, abierta, comprometida, acompañante, evangélica, acogedora, exigente, convocante y propositiva. Queremos que los jóvenes nos cambien, queremos que los jóvenes nos ayuden a ser para ellos los testigos, educadores, catequistas, sacerdotes y, sobre todo, los hermanos y hermanas que necesitan y esperan.

Sobre esto os quiero hablar en estas cartas. He pensado hacerlo utilizando un texto evangélico que me parece sugerente: el encuentro de Jesús con Zaqueo (Lc 19, 1-10). Quiero inspirarme en este texto para reflexionar lo que quiere decir **“cambiar nuestra relación con los jóvenes”**. Os plantearé mi reflexión siguiendo el hilo de la narración evangélica.

Jesús *atravesaba la ciudad cuando un hombre llamado Zaqueo intentó verle*. Así empieza el texto. No sabemos si Jesús quería quedarse en Jericó. Sabemos que pasaba por la ciudad, dirigiéndose hacia algún lugar. Pero apareció Zaqueo y Jesús cambió de planes. Se quedó en Jericó, porque Zaqueo quería verle y encontrarse con él. Me gusta pensar este hecho como una **“espiritualidad de la interrupción”**. Cuando los catequistas o los sacerdotes nos involucramos con los jóvenes, cuando estamos con ellos, cuando atendemos y respondemos a sus preguntas y expectativas, cuando aceptamos el precioso desafío de “estar con ellos”, siempre pasa lo mismo: tenemos que dejar nuestros planes para responder a sus necesidades. Quien no sabe “dejarse interrumpir” por los jóvenes, quien no sabe dejar de lado sus planes para abrirse a lo que ellos necesitan, no puede ser para ellos testigo de nada. Y esto tiene que ver con muchas cosas, empezando incluso por los horarios, pero siguiendo por la apertura de nuestras parroquias o por el dejarnos cuestionar por ellos, rompiendo con una forma de vida inaccesible que nos “protege” de sus desafíos. Entremos en esa “espiritualidad de la interrupción”, profundamente cristiana.

En las próximas cartas seguiré reflexionando sobre este texto. Gracias por vuestra ayuda y que Dios os bendiga.

«Tú también puedes ser santo»: la Iglesia celebra el Día de la Iglesia Diocesana



Redacción

El sábado Con el lema «Tú también puedes ser santo», la Iglesia en España celebra el próximo 9 de noviembre el Día de la Iglesia Diocesana, una jornada que este año adquiere un significado especial. A partir de 2025, el papa Francisco ha establecido esta fecha para recordar en cada diócesis a los santos, beatos, venerables y siervos de Dios que florecieron en su propio territorio, invitando así a reconocer la santidad como una realidad cercana, concreta y alcanzable.

«En todos los amigos y amigas de Dios encontrarás cada día la inspiración que necesitas para llevar una vida de santidad», señala el mensaje de la campaña.

El Secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia impulsa esta iniciativa que busca conectar la santidad con el hoy de nuestras vidas, con las alegrías, luchas y esperanzas de cada persona. «Se trata de mirar a los santos no como figuras lejanas, sino como hombres y mujeres de carne y hueso, que siguieron a Cristo en medio de su realidad», subrayan los organizadores.

PRESENTACIÓN EN LA CEE

La campaña fue presentada el 24 de octubre en la sede

de la Conferencia Episcopal Española. Participaron mons. Vicente Rebollo, obispo de Tarazona y responsable del secretariado; José María Albalad, director del mismo; y Lourdes Grosso, directora de la Oficina para las Causas de los Santos.

En la presentación se destacó que el Día de la Iglesia Diocesana no es solo una ocasión para agradecer y colaborar económicamente con la Iglesia, sino también una oportunidad para redescubrir el rostro concreto de la santidad que habita en cada comunidad: la madre que educa en la fe, el voluntario que acompaña a los mayores, el sacerdote que sirve en silencio o la joven que busca a Dios en su vida cotidiana.

LA VIDA DIOCESANA, REFLEJO DE UNA IGLESIA VIVA

Como cada año, la jornada se acompaña de la publicación de las revistas “Nuestra Iglesia”, que cada diócesis edita con motivo del Día de la Iglesia Diocesana. En ellas se presentan los principales datos económicos, testimonios y proyectos pastorales, ofreciendo una memoria viva del compromiso eclesial en cada territorio.



Rejas medievales

Material: Hierro - Cronología: Románico

■ Las rejas de hierro forjado fueron una de las soluciones más comunes para proteger tesoros y reliquias de los robos, ya sea como elementos divisores entre las cabeceras y las naves, o como barreras para impedir el acceso al interior del templo a través de las ventanas. Así, la tradicional delimitación del área más sagrada del templo, su cabecera, que en épocas litúrgicas anteriores se realizaba mediante cancelas y telas que bloqueaban el acceso o la visión directa de la zona sagrada, pasó a hacerse mediante la rejería románica. Este elemento físico no solo resguardaba las reliquias y tesoros, sino que también permitía a los fieles admirarlos y rendirles culto. Es probable que muchos de los grandes templos románicos contaran con

rejas destinadas a proteger sus reliquias y tesoros, aunque con el tiempo muchas de ellas se han perdido debido al deterioro o a la reutilización de sus materiales.

En Jaca, tenemos la suerte de contar con una serie de rejas románicas de gran calidad y en excelente estado de conservación, y en algunas ocasiones, se encuentran en el lugar para el que fueron originalmente diseñadas. Las rejas que protegen las cabeceras norte y sur de la catedral de Jaca son las originales, destinadas a ese propósito. Sin embargo, a lo largo del tiempo fueron recolocadas para decorar el ya desaparecido coro de la nave central, y después de su eliminación, regresaron a su ubicación original.

El uso del hierro como material para la fabricación de objetos cotidianos ha sido una constante a lo largo de los siglos. En la Edad Media, su empleo era común en la producción de armamento, herramientas y una amplia variedad de objetos. Algunas esculturas de esta época nos muestran la relevancia de este metal y de aquellos que sabían trabajarlo: martilleando una pieza de hierro sobre el yunque, sujeta con tenazas, ya que se encontraba al rojo vivo tras haber sido calentada en

la fragua. Para los artesanos medievales, acostumbrados a fabricar espadas, lanzas, armaduras, herraduras, hachas, azadas, picos, o aros para toneles, no debió representar un gran reto crear la delicada rejería destinada a resguardar reliquias y tesoros. Varillas de hierro de sección cuadrada, de diferentes longitudes y grosores, fueron la materia prima básica para su elaboración, calentándolas en la fragua y dándoles forma golpeándolas en caliente con el martillo.

¿Sabías que...?

El elemento más básico de representar en la rejería es el roleo, que se forma enrollando la varilla en espiral, generando un número variable de vueltas.

Otro elemento sencillo y de uso frecuente en la rejería románica es la figura de la "Ce", que se crea enrollando ambos extremos de la varilla, resultando en dos roleos contrapuestos. Si los extremos se enrollan en direcciones opuestas, se forma una "ese". Además, el extremo interior de la varilla puede adornarse con figuritas, como se observa en Iguácel, donde se pueden distinguir flores, animales e incluso rostros humanos.



Detalle Reja de Santa María de Iguácel

Romerías comarcales de la ciudad de Jaca y su tierra para 2026

■ Marzo:

- 15, domingo: ROMERÍA A SAN BENITO DE ORANTE.
- 20, viernes: ROSARIO Y HOGUERA DE SAN BENITO DE ORANTE.

■ Mayo:

- 1, viernes: PRIMER VIERNES DE MAYO.
- 15, viernes: SAN ISIDRO LABRADOR.
- 24, domingo: PASCUA GRANADA O DE PENTECOSTÉS.
ROMERÍA A LA VIRGEN DE LA CUEVA
- 31, domingo. SANTÍSIMA TRINIDAD.
ROMEROS DE SANTA OROSIA A YEBRA DE BASA

■ Junio:

- 14, domingo: VOTO DE SAN INDALECIO EN SAN JUAN DE LA PEÑA.
- 24, miércoles: SAN JUAN BAUTISTA.
ROMEROS DE SANTA OROSIA, DE GUASA A JACA.
- 5, jueves: SANTA OROSIA.



Romería a S. Benito (Orante). Jacetania Express